Nota de Prensa
No. 050- septiembre 25, 2014
Unidad de Comunicación Agrícola DICTA

SAG-DICTA
DIRECCIÓN DE CIENCIA
Y TECNOLOGÍA AGROPECUARIA

GOBIERNO DE LA
REPÚBLICA DE HONDURAS

Por qué promover la tracción animal y las tecnologías apropiadas para la agricultura en el siglo XXI

Por Miriam Villeda con asesoría de personal técnico de RELATA

Los implementos de tracción animal han sido usados desde hace muchos siglos. Existen reseñas que el arado empezó a usarse en el período neolítico, alrededor de unos 3,500 años antes de Cristo.

En la antigüedad el arado era tirado por hombres, ahora es tirado por bueyes o mulas, algunas poblaciones usan también caballos, burros o búfalos. Para productores de mediana capacidad adquisitiva existen los motocultores y para aquellos grandes productores se disponen arados tirados por tractores, pero a pesar del paso del tiempo este instrumento, sea tirado por tractores o por tracción animal es básico para la preparación de la tierra para la agricultura.

John Deere, herrero e inventor, inició su empresa en el año de 1837, era más conocido por su trabajo con el primer arado que tuvo éxito comercial. Actualmente Deere & Company es una de las empresas más admiradas del mundo y reconocida por la calidad de los equipos para agricultura y jardinería, entre estos el arado.

En Latinoamérica, el uso del arado con tracción animal es muy común y conveniente. En Honduras, las universidades de agricultura incluyen el uso de la tracción animal y los implementos de tecnologías apropiadas en sus contenidos académicos.

Como apoyo al proceso de enseñanza aprendizaje en el Bachillerato Técnico Profesional en Agricultura, el Departamento de Diseño Curricular a través de Educación Media, conjuntamente con la Escuela Agrícola Panamericana mediante el Programa de Manejo Integrado de Plagas en América Central (PROMIPAC), elaboraron el Manual de Preparación de Suelos con Tracción Animal.

Por su parte, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), a través del proyecto Acceso, lanzó recientemente los manuales de los cultivos de maíz y frijol, aprobados por el Estado como "documento oficial" en los cuales recomienda la siembra con tracción animal y tecnologías apropiadas como uno de los métodos disponibles.

La Secretaría de Agricultura y Ganadería a través de la Dirección de Ciencia y Tecnología Agropecuaria (DICTA), acoge a la Red de Tracción Animal y Tecnologías Apropiadas (RELATA), organización insigne dedicada al rescate y sostenibilidad de la cultura agrícola a favor de los pequeños productores.

Entre un 80 a 90% de nuestros pequeños agricultores de granos básicos son los responsables de proveer entre el 75 a 80% del maíz y frijol que se produce en Honduras. La mayoría de estos productores son de baja capacidad adquisitiva y no tienen facilidades de financiamiento para la compra de equipo.

En los países desarrollados los pequeños productores usan motocultores, equipo que requiere combustible fósil para su operación y que su precio oscila entre 40 a 50 mil lempiras. En cambio la realidad de nuestros pequeños agricultores, en su mayoría usan arados de madera, azadones, machetes y sus propias manos para las actividades agrícolas, volviéndose una labor extenuante, inhumana y poco rentable.

Como ejemplo, en Azacualpa, Intibucá, las familias que se dedican a cultivar papa, preparan la tierra con un arado de madera apoyándose de sus bueyes, caballos, burros o yeguas.

Para cosechar un área de una manzana de papa, necesitan la fuerza de trabajo de entre 10 a 22 personas con azadón, por lo que involucran a mujeres y niños quienes dejan de ir a la escuela para apoyar en esta tarea. Con el uso del azadón se daña hasta un 10% del producto el cual es rechazado en el mercado y representa pérdida para los agricultores.

De acuerdo a esta realidad, una forma de llevar apoyo a los productores es transferir tecnologías apropiadas a su cultura y conocimiento, con implementos de precios acordes a su economía. Esta es una estrategia usada también en las culturas agrícolas de Centroamérica, Cuba, Bolivia, Colombia, Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile entre otros.

RELATA se dedica a llevar tecnologías apropiadas a los pequeños productores, los acompaña a que abandonen el arado de madera que dura un año aproximadamente y obliga a deforestar el bosque y ofrece un arado de hierro que dura hasta 15 años, reduce costos, mejora la productividad, humaniza la forma de trabajo, pero también conserva el esquema cultural de las comunidades.

Honduras se ha destacado en la incidencia que tiene en las comunidades, mediante el acompañamiento a productores en sus labores agrícolas, sin destruir el patrimonio cultural, conservar los recursos naturales, promover el turismo agrícola rural y convertir la agricultura más productiva y rentable, hecho apreciado en otros países como Angola, África, que importaron arados hondureños, para imitar nuestra experiencia.

Además de estas razones, promover la tracción animal y las tecnologías apropiadas en Honduras, también se desataca el apoyo financiero mediante la disponibilidad de un fideicomiso de 3 millones de lempiras donado por el proyecto 2KR de Japón para que estos pequeños productores accedan a bajas tasas de interés para la compra de implementos de bajo costo como el arado combinado, cosechadoras, sembradoras - fertilizadoras, desgranadoras, cuyos precios oscilan entre los 400 y 2,800 lempiras.

Por otra parte, esto ha permitido que se preparen empresas de artesanos hondureños que fabrican estos implementos que por cada uno se generan 3 empleos directos.

No en vano invirtió la Cooperación Suiza en nuestro país que creyó e impulsó la investigación y adaptación de tecnologías apropiadas para dar una mano al pequeño productor en su arduo trabajo.

Téngalo por seguro, para un productor nunca será lo mismo cultivar con las manos que usar las tecnologías apropiadas de RELATA.